

P. Bonnassie, P. Guichard, Marie-Claude Gerbet y B. Bennassar, **HISTOIRE DES ESPAGNOLS. T. I: VIe-XVIIe SIECLES**. París, Armand Colin, 1985, 559 pp.

Por Miguel RODRIGUEZ LLOPIS

Bartolomé Bennassar, como director de la obra, nos propone una Historia de los Españoles que presente fielmente la peculiar evolución histórica de cada uno de los pueblos hispánicos; se trata de huir de la idea tópica de España para reencontrar a los españoles: a los protagonistas de su historia. Para el desarrollo de este proyecto ha contado con la colaboración de un reducido —aunque heterogéneo— equipo de historiadores franceses que confieren a la obra un valor añadido: se trata de una visión «francesa» de nuestra historia. El proyecto de trabajo adquiere, así, un gran interés y se dota de un atractivo especial.

El volumen I de la obra, que procedo a presentar, se encuentra dividido en dos grandes bloques: el primero se centra en el período histórico comprendido entre los siglos VI al XV, mientras el segundo abarca los siglos XVI y XVII. Para el primer bloque temático se ha contado con la colaboración de tres conocidos hispanistas franceses (P. Bonnassie, P. Guichard y M.-C. Gerbet), siendo el propio director de la obra el autor del segundo bloque temático. Presentaré, en primer lugar, a cada uno de los autores y sus respectivas contribuciones, para después ofrecer una visión global del fruto conseguido.

Pierre Bonnassie nos presenta una visión sugerente, actualizada y crítica del período visigodo, en la que el equilibrio en la presentación de cada uno de los grupos sociales protagonistas y su interrelación se logra plenamente; el esfuerzo de síntesis que realiza queda conseguido a partir de un continuo contrapunto que le lleva a explicar la sociedad visigoda como una sucesión de dualidades enfrentadas: germanos y autóctonos, poderosos y pobres, hombres y mujeres, paganos y cristianos, arrianos y cristianos, para concluir con la progresiva superación de uno de los elementos señalados en cada binomio hasta la consecución de una «*sainte et hereuse Espagne*», como él la denomina.

Por su parte, P. Guichard centra su interés en el estudio de Al-Andalus, preocupado por presentar una visión renovada de la sociedad hispano-musulmana, rompiendo con la estereotipada imagen del «invasor»; para ello, analiza el proceso de islamización de la población hispana y la progresiva consolidación de una cultura árabe que encuentra perfectos complementos en la sociedad hispánica, como notas más destacadas de un período que conoce y sintetiza perfectamente; en este sentido, renueva la imagen del mozárabe y del mudéjar, liminando los viejos tópicos acuñados sobre ellos.

Para finalizar el análisis del período medieval, Pierre Bonnassie retoma la historia del nacimiento de Cataluña, en un logrado intento de explicar la formación de una identidad catalana. Mientras tanto, M.-C. Gerbet nos ofrece una amplia y detallada narración del devenir histórico de los reinos peninsulares desde el siglo VII hasta el siglo XV, en un extenso relato que comprende los procesos más característicos de la historia medieval de los Estados hispano-cristianos: reconquista, repoblación, desarro-

llo urbano, expansión comercial, evolución de las instituciones, incidencia de los periodos de crisis...

Concluye el volumen con la aportación de B. Bennassar sobre la España de los siglos XVI y XVII, en la que nos muestra a una sociedad en expansión, con un análisis individualizado de los diferentes grupos sociales, de los distintos poderes y de los diversos territorios que componen el Estado, para concluir en un intento de esbozar los rasgos sociológicos más característicos del español en aquel período.

La obra en su conjunto presenta un claro desequilibrio en la presentación temática del objeto de análisis y en el resultado final obtenido. Es sintomático que, a pesar de la idea expresada en el título inicial (Historia de los Españoles) el concepto de España sirva de continuo referente para algunos de los autores señalados. Pero, más aún, la obra adolece de una uniformidad metodológica que la hubiera dotado de unidad al establecer un marco de referencias comunes a todos sus colaboradores. La preocupación constante de P. Bonnassie y P. Guichard por ofrecer una visión dialéctica de las sociedades que estudian, con un interés creciente por el análisis de las diferentes clases sociales y el alcance global de sus relaciones (en el plano social, económico, fiscal e ideológico), queda mutilado en la obra de M.-C. Gerbert y B. Bennassar, excesivamente atenta la primera a una explicación clásica de nuestra historia, con una mayor incidencia en los aspectos políticos e institucionales que hace enmudecer a los auténticos protagonistas y olvida procesos fundamentales (la progresiva incorporación de las comunidades de aldea al sistema feudal en expansión, la incidencia de la producción de manufacturas textiles sobre la sociedad medieval, etc.). Progresivamente, el objeto de análisis se centra en las instituciones representativas de los poderes sociales, relegando cada vez más al campesinado o presentándolo desde una óptica jurídica que excluye la posibilidad de analizar sus relaciones con la clase feudal, sobre cuya temática existen ya importantes trabajos en la historiografía peninsular.

Desde el punto de vista formal, la existencia de abundante documentación gráfica facilita la comprensión de la obra, aunque hubiera sido deseable la actualización de alguno de los mapas presentados (pág. 218 por ejemplo) y la eliminación de algunas frases tópicas que quieren presentar algunos procesos hispanos como sumamente originales (incontestable originalité: pág. 215), cuando enmarcados en una óptica mediterránea hubieran quedado desprovistos de tal originalidad.

En definitiva, estamos ante una obra de divulgación histórica, con una interpretación de nuestro pasado novedosa y brillante, que debiera ser objeto de una pronta traducción para facilitar su difusión entre los lectores españoles.

Amalric, J. P., Domergue, L., Beyre, J. y Bennassar, B.: **HISTOIRE DES ESPAGNOLS, XVIIe - XVIIIe SIECLE**. Vol. II, París, Armand Colin, 1985, pp. 560.

Por Carmen M. CREMADES GRIÑAN

Cuando el lector tiene en sus manos estos volúmenes, puede pensar de inmediato si esta obra tiene como fin entretener a los aficionados de la Historia o si es una síntesis interesante de ciertos acontecimientos de los tres últimos siglos. Ciertamente, se tiene que contestar afirmativamente al segundo punto.

La presentación es impecable y la selección de ilustraciones en monocolor y policromadas es sumamente atractiva. Junto a las ilustraciones aporta además un interesante glosario que sirve para matizar algunos vocablos desconocidos, no sólo para los lectores extranjeros, sino también españoles. Un glosario referido, principalmente, a términos del Antiguo Régimen y recuerda la publicación de un pequeño Diccionario de la Edad Moderna, realizado por Amalric y Bennassar hace unos años. Y como colofón a lo puramente externo, me he de referir a la cuidada y seleccionada bibliografía. Minuciosamente elegida es un reflejo de la actual historiografía de los temas socio-económicos que preocupan en la actualidad.